

CAPÍTULO XVII.

Se describen las horrendas tinieblas de Egipto, y el pavor en que andaban los Egipcios, cuando los Israelitas gozaban de la mayor claridad.

1. Magna sunt enim iudicia tua Domine, et menarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinae animae erraverunt.

2. Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctae: vinculis tenebrarum et longae noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetuae Providentiae jacerunt.

3. Et dum putant se latere in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè, et cum admiratione nimia perturbati.

4. Neque enim quae continebat illos spelunca, sine timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, et personae tristes illis apparentes pavorem illis praestabant.

5. Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen praebere, nec siderum limpidae flammae illuminare poterant illam noctem horrendam.

6. Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus: et timore percussi illius, quae non videbatur, faciei, aestimabant deteriora esse quae videbantur:

7. Et magicae artis apppositi erant derisus, et sapientiae gloriae correptio cum contumelia.

1. Grandes son pues, Señor, tus juicios, é inefables tus palabras: por esto erraron las almas sin disciplina.

2. Pues cuando los iníquos se persuaden, que podían dominar á una nacion santa: embargados con prisiones de tinieblas, y de una larga noche, encerrados en sus casas, quedaron fugitivos de la eterna Providencia.

3. Y creyendo estar ocultos en la obscuridad de sus pecados, fueron dispersos con un velo tenebroso de olvido, horrendamente asombrados, y perturbados con una excesiva sorpresa.

4. Porque ni la cueva, en que estaban, los guardaba sin temor: por cuanto el estruendo que bajaba los perturbaba, y las tristes fantasmas que les aparecían los espantaban.

5. Y á la verdad ni aun el fuego mas activo les podia dar lumbre, ni las llamas puras de las estrellas podían alumbrar aquella noche horrosa.

6. Mas se les mostraba de repente un fuego, que los llenaba de temor: y aturdidos por el temor de aquella vision, que mal veían, juzgaban ser mas terribles las cosas que se les objetaban.

7. Y se pusieron en escarnio las ilusiones del arte mágica, y la vanagloria de su sabiduría quedó rechazada con ignominia.

1 Magnificas é inefables son las obras de tu poder. *Verbum* por *res*.

2 Los hombres ignorantes, y no acostumbrados á ser iluminados con tu luz celestial, no penetraron tus juicios y maravillas.

3 Los Egipcios creyeron, que podían impunemente tratar con altivez, y emplear su tiranía en vuestro santo pueblo.

4 MS. 6. *Compressos en los atamientos de tiniebras*. Porque eran tan densas aquellas tinieblas, que se podían palpar. *Exodo* x, 21.

5 Como esclavos fugitivos, que huyen de la luz, con que tu providencia perennemente alumbrá á los mortales.

6 Ocultos, cometidos en medio de la obscuridad de las tinieblas.

7 Porque no atreviéndose á mover del sitio, en que fueron sorprendidos de tan espantosa obscuridad, no podían los unos ir en busca de los otros, para juntarse, ayudarse, y consolarse; y embargado cada uno del mal que padecía, no se cuidaba de lo que pasaba por los otros.

8 Ni se libraban de este espanto por meterse y esconderse en cuevas ó lugares subterráneos.

9 Sintiendo de continuo un horrible estruendo, y pareciéndoles que todo el terreno se desplomaba sobre ellos.

10 Repentinos y vivos relámpagos, que los asombraban. *Deteriora esse eis quae videbantur*.

11 Con la luz repentina y pasajera de aquellos relámpagos entreveían solamente aquellos espectros y fantasmas, que les aparecían; y esto mismo aumentaba en ellos el espanto, porque temían que aun seria mas espantoso lo que no habían visto, y esperaban ver por momentos.

12 Con que los encantadores habían fascinado la vista y el corazón de Pharaón y de los Egipcios; por cuanto fueron castigados ignominiosamente, y quedando confusa y avergonzada la vanidad de la ciencia en que confiaban, se encontraban envueltos en las mismas tinieblas que los otros, no teniendo poder alguno contra ellas todas sus artes y encantamientos.

a Exod. 10, 23. — b Ibid. vii, 22, et viii, 7.

8. Illi enim qui promittebant timores et perturbationes expellere se ab anima languente, hi cum derisu pleni timore languebant.

9. Nam etsi nihil illos ex monstris perturbabat, transitu animalium et serpentium sibilatione commoti, tremebundi peribant: et aerem, quem nullá ratione quis effugere posset, negantes se videre.

10. Cum sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis: semper enim praesumit sava, perturbata conscientia.

11. Nihil enim est timor nisi proditio cogitationis auxiliiorum.

12. Et dum ab intus minor est expectatio, majorem computat inscientiam ejus causae, de qua tormentum praestat.

13. Illi autem qui impotentem verè noctem, et ab infimis, et ab altissimis inferis supervenientem, eundem somnum dormientes,

14. Aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquando animae deficiebant traductione: subitaneus enim illis et insperatus timor supervenerat.

15. Deinde si quisquam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sine ferro reclusus.

16. Si enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius praecipuus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem.

17. Uná enim catenâ tenebrarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arborum ramos avium sonus suavis, aut vis aquae decurrentis nimium,

18. Aut sonus validus praecipitarum pe-

8. Porque aquellos que prometían echar del ánimo descaecido los temores y las turbaciones, estos mismos llenos de terror estaban abatidos con escarnio.

9. Porque aunque nada de los espectros los turbaba, estremeciéndose con el pasar de los animales, y con los silbos de las serpientes, parecían llenos de susto: y rehusando ver el aire, que nadie puede evitar de ningún modo.

10. Porque siendo medrosa la maldad, da testimonio de su condenación: porque una conciencia perturbada siempre se presume cosas crueles.

11. Pues no es otra cosa el temor, sino el pensar que uno está abandonado de todo socorro.

12. Y al paso que de dentro menos se espera, cuenta por mayor aquella causa desconocida, que le da el tormento.

13. Aquellos pues que en una noche verdaderamente impotente, y venida de lo mas inferior y profundo de los infernos, dormían un mismo sueño,

14. Unas veces eran agitados por el temor de los monstruos, otras desfallecían sus almas de abatimiento: porque los sobresaltaba un repentino y no esperado terror.

15. Demás de esto si alguno de ellos llegaba á caer, quedaba como preso en una cárcel encerrado sin hierros.

16. Porque si el que estaba en el campo, ó el que era pastor, ó el que se ocupaba en sus labores, era sorprendido, sufría una necesidad inevitable.

17. Pues todos quedaban ligados con una misma cadena de tinieblas. Y el silbar del viento, ó el sonido suave de las aves entre los ramos espesos de los árboles, ó la violencia del agua que corria con ímpetu,

18. O el recio estruendo de peñascos que se

1 Porque estaban acostumbrados á estas visiones. Se estremecían de las bestias, mientras permanecieron en estas tinieblas, con solo pasar por cerca de ellos un animal, ó con oír el silbo de alguna serpiente.

2 Estaban con los ojos cerrados, por no ver aquellas figuras horrendas. Otros: no podían respirar el aire comun.

3 El temor es el que declara la maldad, y la conciencia es el juez que la condena. Mientras dura la maldad, permanece el temor, y así nunca falta un testimonio y una sentencia, que condena al malvado. El temor da testimonio: la conciencia la sentencia.

4 Sino la turbacion del alma, que se cree destituida de todo socorro.

5 Y cuanto mas destituida se halla de este socorro, tanto mas oculta cree que es la causa de los tormentos que padece: y esto mismo llena al alma de amargura; por cuanto es alguna parte de alivio y de consuelo saber el origen del mal.

6 Porque no podían hacer en ella nada los Egipcios; ó impenetrable, porque venía de las impenetrables cavernas del inferno; ó intolerable, por no poder tolerarse. El órden en la Vulgata puede ser este: *illi autem qui, per impotentem vere noctem, etc. eundem somnum dormientes erant, dormiebant*. Mas estos, que en una noche intolerable, pues los tenía sin acción ni movimiento, y de tinieblas tan espesas y palpables, que solamente podían compararseles las del inferno, estaban sepultados en un mismo sueño, llenos de temores y sobresaltos, unas veces, etc. Me parece que este es el modo mas propio para poder explicar este lugar tan obscuro.

7 Allí se quedaba sin acción, porque no podía ni osaba moverse de temor.

8 Porque aquellas tinieblas horribles eran como unas cadenas, que los tenían aprisionados en un calabozo muy obscuro. — 9 De las tinieblas.

10 De estarse allí en un mismo sitio sin poderse mover. Lo que representa al vivo el estado inmutable de los condenados.

trarum, aut ludentium animalium cursus invisus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus echo: deficientes faciebant illos præ timore.

19. Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, et non impeditis operibus continebatur.

20. Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum, quæ superventura illis erat. Ipsi ergo sibi erant graviore tenebris.

precipitaban, ó una carrera invisible de animales que jugueteaban¹, ó voz recia de bestias que bramaban, ó el eco que resonaba de los mas altos montes: todo esto les hacia desmayar de temor.

19. Porque todo el mundo era iluminado con despejada luz, y se ocupaba sin impedimento en sus labores.

20. Mas sobre solo ellos estaba puesta una pesada noche, imágen de las tinieblas, que les habían de sobrevenir. Así ellos se eran á sí mas insoportables que las tinieblas².

CAPÍTULO XVIII.

Una columna de fuego alumbrá á los Hebréos. Los Egipcios quedan privados de sus primogénitos. Aarón intercede por el pueblo.

1. ^a Sanctis autem tuis maxima erat lux, et horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non et ipsi eadem passi erant, magnificabant te:

2. Et qui antè læsi erant, quia non lædebantur, gratias agebant: et ut esset differentia, donum petebant.

3. ^b Propter quod ignis ardentem columnam ducem habuerunt ignotæ viæ, et solem sine læsura boni hospitii præstitisti.

4. Digni quidem illi carere luce, et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari.

5. ^c Cùm cogitarent justorum occidere in-

1. Mas tus santos tenían una luz muy grande, y oían la voz de estos³, mas no veían su figura. Y por cuanto ellos no habían padecido las mismas cosas, te engrandecían:

2. Y los que antes habían sido maltratados, te daban gracias, porque ya no lo eran⁴: y te pedían el favor de que hubiese tal diferencia⁵.

3. Por lo cual tuvieron por guía de un camino que no sabían⁶ una columna ardiente de fuego, y les diste un sol sin daño del buen hospedaje⁷.

4. Los otros⁸ bien merecían el carecer de luz, y padecer una cárcel de tinieblas, pues guardaban encerrados á tus hijos, por los cuales se empezaba á dar al mundo la luz incorrupta de tu ley⁹.

5. Cuando pensaron quitar la vida á los infan-

¹ MS. 6. *Que treuciaban.* El estrépito de las carreras de los animales los atemorizaba, aunque no los veían á causa de las tinieblas.

² Se ha de suplir aquí *ejus noctis*: Por la ceguedad y tinieblas, que padecían en su alma. Entre las tribulaciones del alma, ninguna tribulacion hay mayor ni mas continua, ni que atormente mas al vivo, que la conciencia de los pecados propios. S. Agust. in Ps. XLV.

³ Tu pueblo, que había oído la voz y los clamores de estos, de los Egipcios; pero sin verlos, porque estaban cubiertos de tinieblas.

⁴ Los Hebréos, que habían sido maltratados por los Egipcios.

⁵ De que continuases tratándolos con esta diferencia. En el Griego estos dos versículos se refieren á los Egipcios, y el sentido parece ser el siguiente: Ταῖς δὲ δόξαις σου μέγιστον ἦν φῶς· ὧν φωνὴν μὲν ἀκούοντες, μορφήν δὲ οὐκ ὄρωντες, ὅτι μὲν ἴσον κακῶν ἐπεπόνθειον, ἐμμελέϊζον· ὅτι δὲ οὐ βλέπτονται περιδιωκόμενοι, εὐχαριστοῦσι, καὶ τῷ διευχεθῆναι χάριτος ἐδέχοντο. Mas tus santos tenían una luz muy grande, cuya voz oyendo los Egipcios, mas no viendo su figura, porque se lo impedían las tinieblas, los tenían por dichosos, por cuanto no padecían como ellos. Y de que no les hacían daño, habiéndolos antes injuriado, les daban las gracias, y les pedían perdón de haberles sido enemigos.

⁶ El Griego, ἄγῳ ὧν, en vez de las cuales cosas: en vez de las tinieblas les diste una columna inflamada de fuego, que los guiase por un camino desconocido; y el sol, que sin ofenderlos los alumbrase en su gloriosa peregrinacion.

⁷ Dios les envió un sol templado, y que no les molestaba, cuando descansaban en sus paradas y estaciones.

⁸ Los Egipcios.

⁹ Porque ya tenían hecha alianza con Dios de ser su pueblo, de observar el sábado, y la circuncision, y poco antes había sido instituida la Pascua, v. G. El Griego, ἔμελλε... δίδωσθαι, debía darse la ley en el Sinai.

^a Exod. x, 23. — ^b Ibid. xiv, 24. Psalm. LXXVII, 14, et civ, 39. — ^c Exod. i, 16, et ii, 3.

fantes: ^a et uno exposito filio, et liberato, in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulisti, ^b et pariter illos perdidisti in aqua valida.

6. Illa enim nox antè cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus juramentis crederent, animæquiores essent.

7. Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem justorum, injustorum autem exterminatio.

8. Sicut enim læsisti adversarios: sic et nos provocans magnificasti.

9. Absconsè enim sacrificabant justii pueri bonorum, et justitiæ legem in concordia disposuerunt: similiter et bona et mala recepturos justos, patrum jam decantantes laudes.

10. Resonabat autem inconveniens inimicorum vox, et flebilis audiebatur planctus ploratorum infantum.

11. ^c Si mihi autem poenâ servus cum domino afflictus est, et popularis nomo regi similia passus.

12. Similiter ergo omnes uno nomine mortis mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, quæ erat præclarior natio illorum, exterminata est.

13. De omnibus enim non credentes propter veneficia, tunc verò primum cùm fuit exterminium primogenitorum, sponderunt populum Dei esse.

14. Cùm enim quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet,

15. Omnipotens sermo tuus de coelo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminii terram prosilivit,

tes de los justos: y expuesto un hijo¹, y liberado para castigo de ellos, les quitaste muchedumbre de hijos², y juntos los destruiste en las recias aguas³.

6. Porque aquella noche fué antes conocida por nuestros padres⁴, para que sabiendo ellos con verdad á qué juramentos creyeron⁵, quedasen mas tranquilos sus ánimos.

7. Y tu pueblo verdaderamente recibió la salud de los justos, y el exterminio de los injustos.

8. Porque como dañaste á los contrarios: así llamándonos⁶ á nosotros nos engrandeciste.

9. Porque los justos, hijos de los buenos⁷, te ofrecían de oculto⁸ el sacrificio, y establecieron concordés esta ley de justicia⁹: y que los justos recibirían igualmente los bienes y los males, cantando ya las alabanzas de los padres¹⁰.

10. Y resonaba la desentonada voz de los enemigos, y se oía el lamentable llanto de los niños, que eran llorados¹¹.

11. Y con la misma pena fué afligido el siervo y el señor, y el hombre plebeyo padeció lo mismo que el rey.

12. Todos, pues, con uniforme género de muerte tenían muertos sin cuenta. Porque los vivos no bastaban para enterrarlos: por cuanto en un momento fué exterminada la prole mas esclarecida de ellos¹².

13. Porque los que eran del todo incrédulos á causa de los encantos, luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, confesaron¹³ que aquel era el pueblo de Dios.

14. Porque cuando un quieto silencio contenía todas las cosas, y la noche en su carrera tenía ya la mitad de su camino,

15. Tu omnipotente palabra¹⁴ desde el cielo, desde tus reales asientos, fuerte guerrero¹⁵ saltó fuera al medio de la tierra del exterminio,

¹ El niño Moisés. — ² En la muerte de los primogénitos. — ³ Anegados en el mar Rojo.

⁴ Fué anunciada á Abraham, etc. Genes. xv, 13, 14, y también á los Israelitas por medio de Moisés. Exod. ii, 20; iv, 22; xii, 12.

⁵ Estando seguros y viendo por la experiencia como se cumplían las promesas hechas por Dios, y juradas á sus padres, estuviesen alegres y animosos, y no desconfiasen del poder y socorro del Señor, y fuesen mas moderados en sufrir las adversidades sin quejarse.

⁶ Á ser agradecidos, y á corresponderte en el amor. — ⁷ De los santos patriarcas.

⁸ De noche celebraron el sacrificio del Cordero Pascual.

⁹ Prometían observar la ley, que les habías de dar, y ofreciéndose á recibir de la mano de Dios con accion de gracias y perfecta conformidad el bien ó el mal, que quisiese darles en su peregrinacion.

¹⁰ Alabando á Dios como sus padres lo habían enseñado. Otros: Celebrando las alabanzas y glorias de sus padres.

¹¹ De los primogénitos, cuya muerte lloraban sin consuelo los padres afligidos.

¹² Cuales eran los primogénitos, como que en ellos se fundaban todas las esperanzas de las familias y de la nacion.

¹³ El Griego, ὁμολόγησαν θεῷ ὡς υἱὸν λαοῦ εἶναι, confesaron que el pueblo era hijo de Dios, pueblo escogido y amado de Dios. Véase otra expresion semejante en Oseas xi, 2.

¹⁴ El decreto de tu soberana voluntad, á la cual nada puede resistir.

¹⁵ Á semejanza de fiero y fuerte guerrero. En la tierra llamada del exterminio, destinada á ser destruida y assolada.

^a Exod. ii, 23. — ^b Ibid. xiv, 27. — ^c Ibid. xii, 29, 30.

16. Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ad coelum attingebat stans in terra.

17. Tunc continuo visus somniorum maiorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati.

18. Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.

19. Visiones enim, quæ illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.

20. Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in creta facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.

21. ^a Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scutum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus.

22. Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentiâ, sed verbo illum, qui se vexabat, subiecit, juramenta parentum, et testamentum commemorans.

23. Cum enim jam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit, et amputavit impetum, et divisit illam quæ ad vivos ducebat viam.

24. ^b In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum, et parentum mag-

16. Una espada aguda, que llevaba tu no fingido mandato ¹, y que presentándoseles lo llenó todo de muerte, y estando en la tierra alcanzaba hasta el cielo.

17. Entonces ² los turbaron de improviso visiones de malos sueños, y vinieron sobre ellos temores no esperados.

18. Y echados uno á un lado, y otro á otro medio vivos ³, mostraban la causa de la muerte por la cual morian ⁴.

19. Porque las visiones, que los habian turbado, les advertian esto antes, para que no pecasen sin saber, por qué padecian los males.

20. Á los justos ⁵ tocó tambien entonces una tentacion de la muerte, y hubo en el desierto alboroto de la muchedumbre: mas no duró tu ira mucho tiempo.

21. Porque apresurándose un hombre irreprehensible ⁶ á interceder por el pueblo, echando mano del escudo de su ministerio, presentando oracion y ruego con incienso, contrastó á la ira, y puso fin á la necesidad ⁷, mostrando que es tu siervo ⁸.

22. Y venció las turbaciones ⁹, no con fuerza de cuerpo, ni con poder de armadura, sino que con la palabra sujetó á aquel, que se maltrataba á sí mismo ¹⁰, recordando los juramentos, y alianza de los padres.

23. Porque habiendo caido ya muertos á montones uno sobre otro, se puso en medio ¹¹, y cortó el ímpetu ¹², y separó aquel camino ¹³, que llevaba hácia los vivos.

24. Porque en la vestidura talar ¹⁴ que tenia, estaba todo el mundo, y las grandezas de los

1 Ciertó y eficaz mandato. Tu palabra omnipotente bajó del cielo y de tu trono real, y se echó de repente sobre esta tierra abandonada al exterminio; y el Ángel exterminador, que enviaste á semejanza de un fiero é inexorable guerrero, llevando tu irrevocable decreto, y armado de una espada aguda, lo llenó todo de mortandad; y estando sobre la tierra, alcanzaba con la cabeza hasta el cielo. Habla enfáticamente del Ángel exterminador, como de un grande gigante, que teniendo los piés en la tierra, tocaba las nubes con la cabeza.

2 Antes de la muerte de los primogénitos, y de los otros males, que despues les vinieron.

3 Parece que el Ángel no los remataba del todo, sino que los dejaba con algunos momentos de vida, para que fuese mayor la pena de los padres al verlos morir, sin poderlos remediar.

4 Porque no era natural; sino una justa y merecida venganza del cielo.

5 Á los Hebréos. Núm. xvi, 43.

6 Habla de Aarón, que intercedió por el pueblo, por los de su pueblo. El Griego, σπύσις... προσηύχθη, se apresuró á defenderlos, á combatir por ellos; y despues sigue: trayendo la armadura, los instrumentos de su propio ministerio; es á saber, oracion y reconciliacion de incienso; porque pasó adonde las llamas devoraban al pueblo, y ofreciendo incienso se apagaron luego, y cesó el azote.

7 El Griego: *A la desgracia*. En la Vulgata se llama *necesidad*, porque el pueblo de ningun modo podia evitarla. — 8 Escogido por tí, y á quien amabas.

9 Que habia en el pueblo por el voraz incendio, que lo puso en confusion.

10 Al mismo pueblo con sus alborotos; ó que á ellos los maltrataba, entendiendo al Ángel exterminador que los heria.

11 Aarón se puso de por medio entre los que habian ya perecido, y entre los que estaban vivos, y no los habia aun alcanzado el fuego. Núm. xvi, 44.

12 Detuvo la violencia del fuego ó de la llama que se iba extendiendo, y estaba ya para dejarse caer sobre los vivos. — 13 El camino que llevaba la llama.

14 En la vestidura pontifical que llevaba Aarón, propia de su ministerio, en la que, como enseñan comunmente los Hebréos, se simbolizaba todo el mundo. Véase S. JERÓNIMO, *Epist.* cxxviii. JOSEPHO, *lib. iii. Antiq. cap. 8 y 11.*

^a Numer. xvi, 46. — ^b Exod. xviii, 6.

nalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat.

25. His autem cessit qui exterminabat, et hæc extimpit. Erat enim sola tentatio iræ sufficiens.

padres ¹ estaban esculpidas en los cuatro órdenes de piedras, y tu majestad ² estaba entallada en la corona de su cabeza ³.

25. Á estas cosas pues cedió el exterminador, y estas temió ⁴. Porque bastaba sola una prueba de ira ⁵.

CAPÍTULO XIX.

Los Egipcios despues de sufrir tantas plagas, perecen sumergidos en el mar; y los Hebréos se salvan.

1. Impiis autem usque in novissimum sine misericordia ira supervenit. Præsciebat enim et futura illorum:

2. Quoniam cum ipsi permisissent ut se educerent, et cum magna sollicitudine præmisissent illos, consequentur illos poenitentia acti.

3. ^a Adhuc enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiæ: et quos rogantes projecerant, hos tanquam fugitivos persequantur:

4. Ducebat enim illos ad hunc finem digna necessitas: et horum, quæ acciderant, commemorationem amittebant, ut quæ deerant tormentis, repleret punitio:

5. Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.

6. Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.

7. Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua, quæ antè erat, terra arida

1. Mas sobre los impiós ⁶ hasta lo último ⁷ vino ira sin misericordia. Porque él tambien sabia de antemano lo que les aconteceria á ellos ⁸:

2. Por quanto habiéndoles permitido que se marchasen ⁹, y enviándolos delante con grande instancia, arrepentidos les iban al alcance.

3. Y cuando tenian aun entre las manos el duelo, y estaban llorando junto á los sepulcros de los muertos ¹⁰, tomaron otro consejo de ignorancia: y á los que habian echado con ruegos, los perseguian despues como á fugitivos:

4. Porque los llevaba á este fin una necesidad merecida ¹¹: y perdian la memoria de lo que les habia acacido, para que el castigo llenase lo que faltaba á los tormentos ¹²:

5. Y así tu pueblo tuviese un paso maravilloso, y los otros hallasen una nueva muerte ¹³.

6. Porque toda criatura ¹⁴ segun su género tomaba nueva forma como al principio, sirviendo á tus mandatos, á fin que tus siervos se conservasen ilesos.

7. Porque una nube hacia sombra á su campamento, y donde habia antes agua, apareció

1 Los nombres gloriosos de los doce patriarcas, de quienes los tomaron las tribus, y llevaba el soberano pontífice en el racional grabados sobre doce piedras preciosas. *Exod.* xviii, 27.

2 Tu grande, augusto é inefable nombre.

3 MS. 6. *De su tiesta*. En la lámina ó plancha de oro, que llevaba sobrepuesta en la tiara.

4 El Griego ofrece otro sentido, diciendo: ἐφοβήθησαν, temieron los sediciosos, y escarmentados, se sosegaron, viendo el castigo de los mas culpados.

5 Bastó esta prueba de tu ira para corregir y castigar á tu pueblo.

6 Los Egipcios obstinados en su mal. — 7 Hasta ejecutar su total exterminio.

8 Preveia Dios que habian de permanecer en su obstinacion, y que por ella habian de perecer.

9 De Egipto los Hebréos.

10 Cuando todavía no habian acabado de enjugar sus lágrimas por la espantosa muerte de los primogénitos.

11 El Griego, εἴλε, *los arrastraba*. Esta suerte de necesidad, que segun expresion de la Escritura se halla en los pecadores obstinados, no encierra violencia alguna es la inclinacion misma, y propension del corazon malhecho, que se va tras el mal con placer, y casi sin reflexion, como la piedra hácia su centro.

12 Para que llenando este pueblo infiel y obstinado la medida de su malicia, tuviese la pena que le correspondia.

13 Un nuevo género de muerte, sepultados en los abismos del mar Rojo.

14 Porque todas las criaturas, que al principio obedeciendo á tu voz, tomaron las formas que quisiste darles á cada uno en su género; respetándola ahora del mismo modo, se revistieron de una nueva y extraordinaria virtud á beneficio de tu pueblo, y para escarmiento y castigo de sus enemigos.

^a Exod. xiv, 5.